



Trabajo y Sociedad

Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias

Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)

Nº 47 Vol. XXVII, Invierno 2027, Santiago del Estero, Argentina

ISSN 1514-6871 - <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad>



Circuitos Cortos de Comercialización en Petorca, Chile: Alternativas y praxis creadora desde la producción del espacio

**Short Commercialization Circuits in Petorca, Chile: Alternatives and creative praxis
from the production of space.**

**Cadeias Curtas de Abastecimento em Petorca, Chile: alternativas e práxis criativas a
partir da produção do espaço**

Nicolás QUIROZ SANDIVARI *§

Recibido: 02.02.2026

Revisión editorial: 14.02.2026

Aceptado: 31.03.2026



Resumen

El escenario político global desde principios del siglo XXI, marcado por una crisis ecológica sin precedentes, ha impulsado debates sobre alternativas económicas para enfrentar al actual sistema hegemónico. Frente a este panorama, la práctica territorial de Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) se presenta como una alternativa entendida desde la praxis creadora, la cual vincula a los productores y productoras con consumidores y consumidoras desde otras formas de valorización de la naturaleza, superando las lógicas de los mercados convencionales. Por lo tanto, los CCC en Petorca surgen como respuesta a la crisis del modelo agroexportador, generando flujos comerciales basados en la proximidad, la confianza y la economía campesina. El análisis se enmarca desde la producción del espacio bajo el aporte teórico de Henri Lefebvre (2013[1974]), quien señala la existencia de representaciones espaciales que configuran la vida cotidiana. Bajo esta dinámica, los CCC son una forma de producción del espacio desde abajo, generando relaciones directas de intercambio en

* Maestro en Geografía Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Licenciado en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales ARCIS, Chile. Correo: nicoquirozs@gmail.com, nicolasquirozs@comunidad.unam.mx. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4859-795X>

§ Se agradece a la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación UMCE por el apoyo en el trabajo de campo, al grupo de geografía crítica de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM que permitió ahondar en las temáticas de producción del espacio y el desarrollo desigual, categorías que sin lugar a duda ha potenciado el pensamiento crítico del análisis social. Junto a ello un saludo especial a la comunidad de Petorca que resiste y persiste en construir alternativas económicas para superar la crisis ecológica a causa del extractivismo emplazado en el territorio.

espacios vividos que resisten a la hegemonía del capital, bajo un contexto adverso de escasez hídrica, falta de tecnología y dominio de la agroexportación. A pesar de ello, los productores/as logran establecer prácticas como la venta directa en campo, ferias locales, trueque, plataformas digitales y venta a restaurantes, construyendo una ruralidad basada en la comunidad. Aunque estas prácticas de CCC representan creatividad, no logran consolidarse como un sistema alimentario alternativo, sino que representan prácticas de resistencia que buscan no desaparecer frente al modelo agroexportador. Por ello, los CCC en Petorca son una praxis creadora que permite construir la base para otros modos de vida posibles, tensionando la lógica del actual paradigma de crecimiento económico.

Palabras clave: circuitos cortos de comercialización, praxis creadora, valor de uso, bienes comunes.

Abstract

The global political landscape since the beginning of the 21st century, marked by an unprecedented ecological crisis, has spurred debates on economic alternatives to challenge the current hegemonic system. In this context, the territorial practice of Short Commercialization Circuits (CCC) emerges as an alternative, understood through creative praxis, which connects producers with consumers through alternative forms of valuing nature, transcending the logic of conventional markets. Therefore, CCC in Petorca arise as a response to the crisis of the agro-export model, generating trade flows based on proximity, trust and the farming economy. The analysis is framed within the production of space, drawing on the theoretical contributions of Henri Lefebvre (2013[1974]), who identifies the existence of spatial representations that shape everyday life. Under this dynamic, the CCC are a form of grassroots production of space, generating direct exchange relationships in lived spaces that resist the hegemony of capital, within an adverse context of water scarcity, lack of technology, and the dominance of agro-exports. Despite this, the producers manage to establish practices such as direct sales in the fields, local markets, bartering, digital platforms, and sales to restaurants, building a rurality based on community. Although these CCC practices represent creativity, they do not consolidate as an alternative food system, but rather represent practices of resistance that seek to survive in the face of the agro-export model. Therefore, the CCC in Petorca are a creative praxis that allows for building the foundation for other possible ways of life, challenging the logic of the current paradigm of economic growth.

Keywords: short commercialization circuits, creative praxis, use value, common good.

Resumo

O cenário político global desde o início do século XXI, marcado por uma crise ecológica sem precedentes, impulsionou debates sobre alternativas econômicas para desafiar o sistema hegemônico vigente. Nesse contexto, a prática territorial das Cadeias Curtas de Abastecimento (CCC) emerge como uma alternativa, compreendida por meio de uma práxis criativa, que conecta produtores e consumidores através de formas alternativas de valoração da natureza, transcendendo a lógica dos mercados convencionais. Assim, as CCC em Petorca surgem como resposta à crise do modelo agroexportador, gerando fluxos comerciais baseados na proximidade, na confiança e na economia camponesa. A análise se enquadra na produção do espaço, baseando-se nas contribuições teóricas de Henri Lefebvre (2013[1974]), que identifica a existência de representações espaciais que moldam a vida cotidiana. Nessa dinâmica, a produção baseada na comunidade configura-se como uma forma de produção do espaço a partir da base, gerando relações de troca direta em espaços vividos que resistem à hegemonia do capital, em um contexto adverso de escassez hídrica, falta de tecnologia e domínio das agroexportações. Apesar disso, os produtores conseguem estabelecer práticas como vendas diretas nos campos, mercados locais, trocas, plataformas digitais e vendas para restaurantes, construindo uma ruralidade baseada na comunidade. Embora essas práticas de CCC representem criatividade, elas não se consolidam como um sistema alimentar alternativo, mas sim como práticas de resistência que buscam sobreviver diante do modelo agroexportador. Portanto, as CCC em Petorca são uma práxis criativa que permite construir as bases para outras formas de vida possíveis, desafiando a lógica do paradigma atual de crescimento econômico.

Palavras-chave: cadeias curtas de abastecimento, práxis criativa, valor de uso, bens comuns

Sumario

Introducción, 1. Producción del espacio “desde abajo” en la ruralidad, 2. Contexto en que se desenvuelven los Circuitos Cortos de Comercialización, 2.1 Extractivismo y despojo, 2.2 Movimientos Sociales, alternativas y valor de uso, 2.3 El común como alternativa, 2.4 Agroecología como base de producción en los CCC, 3. Circuitos Cortos de Comercialización como alternativa económica en la producción del espacio, 4. Circuitos Cortos de Comercialización en Chile, 5. Circuitos Cortos de Comercialización en Petorca, 6. Conclusiones, Bibliografía

Introducción

Las transformaciones estructurales que afectan al mundo rural chileno no son procesos aislados ni espontáneos, sino el resultado de un proyecto político-económico que ha profundizado la mercantilización de la tierra, el agua y la naturaleza en general. La expansión del modelo agroexportador, basado en la acumulación por desposesión (Harvey, 2005b), ha provocado la subordinación de los territorios campesinos a lógicas extractivas que desarticulan los sistemas productivos locales y debilitan los vínculos comunitarios. En este escenario, territorios como la comuna de Petorca, V° región de Valparaíso, Chile, se configuran como espacios donde confluyen las contradicciones del capitalismo neoliberal: por un lado, la intensificación de procesos de despojo de los bienes comunes –como el agua, privatizada desde 1981 con el Código de Aguas– y, por otro, la persistencia de formas de vida campesina que resisten la lógica del mercado y se articulan en torno a valores como la cooperación y el rescate de los saberes territoriales.

Por lo tanto, las transformaciones estructurales del mundo rural tratan más bien de un proceso histórico-político que ha operado a través de un conjunto articulado de reformas institucionales, políticas públicas y lógicas de acumulación propias del neoliberalismo avanzado. En este marco, el mundo rural ha sido objeto de una profunda reestructuración, determinada por el avance del modelo agroexportador (Panez et al., 2018), la privatización de bienes comunes como el agua, y una lógica de ordenamiento territorial de intensificación de la explotación de los bienes de la naturaleza, lo cual ha causado una depredación medioambiental, junto a la producción de desechos y desperdicios contaminantes que han generado una profunda crisis ecológica (Borón, 2014). En Chile, esta reestructuración se ha expresado en la expansión sostenida del agronegocio (Panez et al., 2018), la concentración de la propiedad de la tierra y el agua, y la subordinación de la vida rural a las exigencias del capital global.

Este proceso ha sido especialmente crítico en territorios como la comuna de Petorca, donde la escasez hídrica no responde exclusivamente a causas climáticas, sino al uso intensivo del recurso por parte del sector agroindustrial. El caso de Petorca se ha convertido en un emblema del extractivismo hídrico, con monocultivos de paltos que demandan volúmenes de agua insostenibles para un ecosistema semiárido. La vida campesina, en este contexto, se ve empujada a los márgenes del sistema: desplazada, precarizada y fragmentada porque el acaparamiento del agua por parte del agronegocio obliga a familias campesinas a abandonar sus prácticas agrícolas tradicionales, sus modos de vida e incluso sus territorios. Sin embargo, la existencia campesina lejos de desaparecer, se reinventa desde prácticas que buscan sostener la vida a través de formas organizativas alternativas, entre las que destacan los Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) de base agroecológica.

Frente a este panorama, la noción de *producción del espacio* desarrollada por Henri Lefebvre (2013[1974]) cobra relevancia para pensar los procesos sociales, económicos y políticos que configuran el territorio. Sin embargo, esta categoría ha sido utilizada predominantemente en estudios urbanos, dejando de lado el análisis de cómo se produce el espacio en lo rural, si bien Lefebvre

sintetiza que el espacio es un producto de interacciones sociales (Stanek, 2008), los estudios en general se han situado en la urbanización planetaria, en la revolución urbana y el derecho a la ciudad. Esta omisión ha invisibilizado la vida cotidiana, los saberes y las formas de habitar que emergen desde la ruralidad, reforzando una visión del campo como mero soporte de actividades económicas o como espacio “naturalizado” o simplemente como un proceso de transición.

Si bien Lefebvre (1970), en su libro *De lo rural a lo urbano*, profundiza en los aspectos de la propiedad en la comunidad rural y señala que en lo rural existe una forma de propiedad que combina elementos colectivos y privados sobre la tierra, donde la comunidad rural “se mantiene, se defiende, desaparece o se reconstituye bajo modos de producción muy diferentes: esclavista, feudal, capitalista, socialista” (Lefebvre, 1971: 27), no es de su preocupación entender a la ruralidad como una unidad propia y con un potencial creador producido desde las propias comunidades campesinas.

Esto implica que, aunque Lefebvre abre la posibilidad de pensar el campo como un espacio de transformación histórica, no logra visualizar plenamente las capacidades autónomas de acción y creación territorial que emergen desde las prácticas rurales contemporáneas. Es decir, se entiende a lo rural como “comunidad”, la cual aparece, se transforma, se desarrolla y/o perece en condiciones determinadas; lo anterior, de acuerdo con las fuerzas productivas y el modo de producción (Lefebvre, 1971: 27). Es precisamente en este vacío donde se inscriben los CCC de base agroecológica, los cuales permiten repensar lo rural más allá de la dependencia estructural o la subordinación a la ciudad y poner en valor a las y los sujetos sociales que participan de estas prácticas.

En este sentido, los CCC no pueden ser reducidos a meras estrategias económicas de sobrevivencia. Estos circuitos son prácticas sociales que reconfiguran el espacio rural, que vinculan actores, saberes y relaciones en una territorialidad disputada, y que abren la posibilidad de pensar alternativas al desarrollo capitalista desde el valor de uso y la cooperación. Lejos de ser marginales o anecdóticas, estas experiencias condensan procesos de producción del espacio que articulan lo simbólico, lo material y lo político, como lo plantea Lefebvre (1976) al definir el espacio como producto social en el que se inscriben las contradicciones y posibilidades de la sociedad.

Por otra parte, la literatura reciente sobre sistemas alimentarios alternativos y territorialización de las alternativas (Delgadillo, 2016; J. López et al., 2017; Pecqueur, 1998) permite comprender estas experiencias no solo como formas de resistencia, sino como formas de reorganización del espacio rural *desde abajo*. Retomando a Gudynas (2014), estas prácticas encarnan un horizonte poscapitalista, ya que responden no solo a la crisis ecológica, sino también a la crisis civilizatoria de un modelo que convierte la vida y la naturaleza en mercancía. Por ello, este artículo se propone analizar los CCC agroecológicos en la comuna de Petorca como expresión de una producción del espacio rural, una praxis social y territorial que contiene un potencial transformador al articular economía, política y vida cotidiana en los límites del capital y que pueden estar vinculada con lo alternativo.

Por lo tanto, este artículo analiza las experiencias locales de producción y comercialización no solo como respuestas económicas a una crisis, sino como formas de organización territorial que condensan saberes, relaciones y sentidos que permiten sostener la vida en condiciones de precariedad estructural. El trabajo de investigación no parte de una mirada técnica o instrumental sobre la comercialización agroecológica, sino de la necesidad de comprender cómo, en medio de un territorio en disputa, se generan prácticas sociales que configuran otras formas de habitar, producir, intercambiar y vincularse, y esas prácticas son parte de la producción del espacio, que puede ser analizadas desde la vida cotidiana con sus lenguajes, creencias y simbolismos en el espacio práctico y vivido. Estas prácticas no solo permiten la subsistencia en contextos adversos, sino que contienen en sí mismas una dimensión creadora, que reorganiza el espacio, reinventa los vínculos y reactiva saberes territoriales desde el presente.

En este sentido, es necesario reconocer que en la agricultura y los sectores económicos denominados *primarios* han estado las luchas por la naturaleza para mantener la biodiversidad y defender a los pueblos para que puedan tener acceso a diferentes tipos de *recursos* (O'Connor, 2001). Es decir, en el campo de disputa por lo alternativo, las prácticas que se desarrollan desde la ruralidad en torno a la agricultura han sido la base para construir propuestas desde los movimientos sociales como es el caso de la agroecología, soberanía alimentaria, economía social y solidaria, entre otras.

1. Producción del espacio “desde abajo” en la ruralidad

En la sociedad moderna, observamos un proceso de separación entre el sujeto y el objeto, en que la abstracción actúa como el puente que media entre ambas categorías. Esto significa que la interacción entre la sociedad y la naturaleza está moldeada por la abstracción, entendida como una construcción social. Esto es especialmente evidente en las áreas rurales, donde la construcción territorial se torna compleja al igual que los espacios urbanos, atravesada por dinámicas históricas y relaciones de poder que han dado forma a su configuración actual. En este sentido, se aborda el análisis de los CCC bajo un vínculo multidisciplinario de las Ciencias Sociales, utilizando la *crítica de la economía política* como una forma de entender los CCC en la *producción del espacio*, es decir, desde la *lógica dialéctica* (Lefebvre, 1970). Este enfoque teórico es fundamental para comprender el sujeto y objeto de estudio, el cual está compuesto por las mercancías comercializadas en los CCC y las abstracciones generadas por las y los sujetos participantes en una producción del espacio *desde abajo*.

Se comprenderá esta producción del espacio *desde abajo* como una herramienta metodológica para superar la “totalización analítica” que diluye la existencia de los sectores populares que es subyugada por la totalidad de la producción del espacio nacional e internacional de carácter capitalista. Es decir, cuando hablamos de la producción del espacio *desde abajo* se hace alusión a la construcción que realiza el *pueblo* como colectivo social “de cara al futuro, dueño de un caudal histórico vivo, y con el potencial necesario para transformar específicamente las situaciones dadas, o heredadas del pasado” (Salazar, 1985:13).

Es posible identificar una relación más directa y orgánica entre el sujeto productor y el objeto producido en los CCC o en las economías rurales. A diferencia del trabajo alienado descrito por Marx -donde el producto se separa del trabajador y se convierte en mercancía ajena-, en los CCC se conserva una dimensión de control, de sentido y de uso sobre el bien producido. Es decir, sobre la mercancía producida, la cual adquiere un valor de uso que toma cuerpo en el consumo, en el contenido material de la riqueza y su respectiva utilidad, la cual es traspasada directamente desde el o la productora a la o el consumidor (Marx, 2014:42).

En efecto, como plantea Sánchez (1980), cuando el trabajo logra escapar a la subsunción total bajo el capital, se abre la posibilidad de una praxis creadora, en la que sujeto y objeto no se enfrentan como extremos separados, sino como momentos de una misma actividad vital (Sánchez, 1980). Así, la producción se realiza desde una lógica que involucra al territorio, los saberes locales y los bienes comunes, tensionando las abstracciones impuestas por el mercado global.

En este sentido, los CCC bajo la *producción del espacio* (Lefebvre, 2013[1974]) y la *crítica de la economía política* pueden ser entendidos como expresiones de una producción *desde abajo*. Como lo señala Lefebvre (2013[1974]), en la medida en que constituyen construcciones colectivas que se oponen a la fragmentación y enajenación propias del espacio abstracto, y donde el espacio no solo es totalidad sino que también parte. Son, por tanto, los CCC manifestaciones territoriales de resistencia en la producción de la espacialidad, donde se revalorizan los vínculos sociales, ecológicos y económicos en torno a la producción y el intercambio, constituyendo alternativas concretas frente a la

mercantilización total del espacio y de la vida y que realiza procesos organizativos basados en los principios de la economía social y solidaria (Ávila, 2024).

2. Contexto en que se desenvuelven los Circuitos Cortos de Comercialización

2.1 Extractivismo y despojo

El contexto espacial y temporal en el cual se desarrollan los CCC en la comuna de Petorca, se destaca por la profundización del neoliberalismo a escala nacional, el cual genera múltiples problemáticas ecológicas en las comunidades y la naturaleza a escala local. Una de las principales consecuencias de las políticas neoliberales en la producción del espacio ha sido la precarización de la vida, el aumento de conflictos ambientales (Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2016) y el despojo de la población con respecto a los bienes comunes (Sepúlveda, 2023). Según Harvey (2005a) se entiende por neoliberalismo como un modelo que promueve el “libre desarrollo de las capacidades y libertades empresariales del individuo con un marco institucional que asegura la propiedad privada y el libre mercado” (Harvey, 2005a:6). En este sentido, y bajo este contexto neoliberal, se impulsa una política extractivista como modelo de crecimiento económico bajo una agenda de planificación económica global por parte de las grandes corporaciones y capitales extranjeros. Según Jerez *et al* (2023), las políticas extractivistas impactan sobre todo en el Sur Global, donde la alta demanda de commodities ha generado presión, daño y destrucción de ecosistemas, culturas y economías locales, alterando ciclos biogeoquímicos, hidrosociales y etnoculturales, especialmente en territorios indígenas y campesinos (Jerez *et al.*, 2023). Por lo tanto, se puede inferir que a escala local hay procesos de territorialización de políticas económicas de escala mundial relacionados con la producción de commodities y energías (llamadas “renovables”) para el funcionamiento de la economía.

Este proceso de territorialización de agendas globales trae como consecuencia procesos de profundización del neoliberalismo a través de la inserción de los extractivismos en los territorios. Según Gudynas (2018) se entiende por extractivismo como “la apropiación de recursos naturales en grandes volúmenes y/o alta intensidad, donde la mitad o más se exportan como materias primas, sin procesamiento industrial o con procesamiento limitado” (Gudynas, 2018:62). En este sentido la forma de explotación extractivista ha generado una precarización en todo ámbito de la vida y es necesario indagar cómo estas políticas de despojo se materializan en territorios cuyo país –Chile– es considerado como la pista de despegue de las políticas neoliberales no solo a nivel latinoamericano, sino que también a nivel mundial.

Siguiendo la descripción de Gudynas (2018), el extractivismo lo podemos caracterizar desde una dimensión local como un proceso donde:

la extracción de recursos naturales está enraizada en sitios específicos. Sin embargo, al mismo tiempo, están vinculados a la globalización, ya que constituyen el primer eslabón en las cadenas internacionales de comercialización y producción. Los precios y las demandas se determinan a nivel global, siguiendo las reglas y estructuras de la gobernanza internacional (Gudynas, 2018:63).

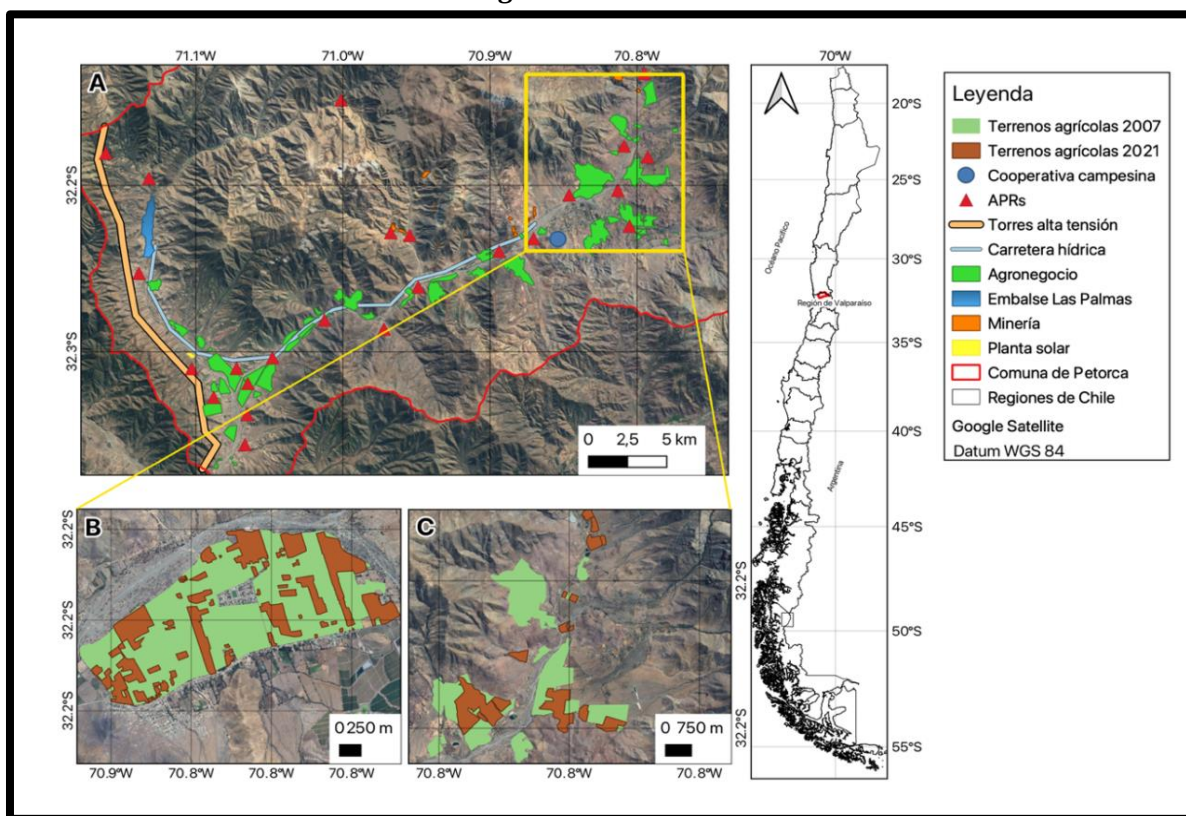
Podemos ver en la Figura 1 las dinámicas territoriales en cuanto a los extractivismos presentes en el territorio como también a las alternativas que surgen en este contexto y, por otro lado, el impacto de los extractivismos y la apropiación de los bienes comunes que han disminuido la producción agrícola. En la década del 2010, Petorca ha sido identificada como “uno de los mayores ejemplos de los conflictos por el agua en el país” (Pavez, 2021:117). Esta comuna de la Región de Valparaíso, Chile, cuenta con una población de 9.826 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017) y se caracteriza por su dedicación histórica a la agricultura y a la pequeña minería. Durante las últimas

décadas, se ha producido una expansión del agronegocio y de la exportación frutícola (Panez et al., 2018). En este escenario, el agronegocio en Petorca se configura como:

una cadena productiva caracterizada por el control de la producción por parte del inversionista privado, que utiliza el monocultivo como estrategia de producción, consumiendo de forma intensiva energía, agua, suelo, trabajo humano y conocimiento científico, cuyo propósito es abastecer la demanda del primer mundo (Miranda, 2018:37-38).

En los últimos años, además del agronegocio, han emergido otras áreas extractivas en Petorca, generando transformaciones en los paisajes y en las comunidades. Estas nuevas formas de extracción presentan características propias que reflejan cambios en las dinámicas de explotación, configurando un territorio donde la acumulación por desposesión se manifiesta de manera múltiple y solapada, articulada por un modelo extractivista que privilegia la rentabilidad de capitales externos por sobre las necesidades locales. Este proceso no es solo un fenómeno aislado, sino la expresión concreta de la producción capitalista del espacio, donde las lógicas de valorización del capital subordinan el valor de uso de los bienes comunes –como el agua, la tierra y la biodiversidad– a su conversión en mercancías destinadas al mercado global. A continuación, se analizan estas áreas emergentes a partir de un examen detallado, ilustrado en la Figura 1, donde se presentan los proyectos extractivistas y las organizaciones sociales de la comuna de Petorca:

Figura 1. Área de estudio



Fuente: Elaboración propia

En la Figura 1A se muestra el panorama del extractivismo en Petorca (2015), identificando agronegocios, mega embalse, carretera hídrica, minería, plantas solares y torres de alta tensión. Mientras que agronegocio y minería son actividades ya instaladas, el resto se encuentra en construcción o evaluación. También se observan Comités y Cooperativas de Agua Potable Rural

(APRs)¹ y una cooperativa campesina, evidenciando formas comunitarias de gestión colectiva frente a la privatización y control empresarial del agua.

Las Figuras 1B y 1C muestran que entre 2007 y 2021 la superficie cultivada disminuyó, debido al auge del agronegocio promovido por el Estado para las exportaciones agrícolas no tradicionales (Panez et al., 2018), generando sobredemanda de agua y crisis hídrica. A ello se suma la megasequía desde 2010 (Alvarez-Garreton et al., 2021) provocando abandono de tierras por erosión, pérdida de suelo y escasez hídrica. El espacio se produce como mercancía, priorizando el valor de cambio global por sobre la vida local.

El agronegocio en Chile surge con la modernización capitalista de la agricultura durante la dictadura, mediante reformas neoliberales que interrumpieron la reforma agraria y promovieron la integración internacional, facilitada por el Código de Aguas de 1981 que convirtió el agua en un bien transable. En Petorca, se concentra en cítricos, nogales y paltos. Según Miranda (2018), el monocultivo y la ausencia de rotación reducen la fertilidad, agotan agua y minerales y degradan el suelo. En general, el agronegocio produce “un proceso de pérdida de la biodiversidad, emisión de gases de efecto invernadero y degradación de los suelos” (Panez et al., 2018), provocando proletarianización campesina y despojo de bienes comunes esenciales.

Desde la perspectiva de Lefebvre (2013[1974]), el agronegocio impone una representación del espacio proyectada desde la hegemonía capitalista, limitando las prácticas campesinas. Sin embargo, en las grietas del modelo surgen prácticas como los CCC, que recuperan el valor de uso de los bienes comunes, reterritorializan relaciones sociales y disputan el sentido del espacio, impulsando agroecología y vínculos comunitarios.

El modelo ha agotado el caudal de la cuenca, afectando aguas superficiales y subterráneas. La Comisión Nacional de Riego CNR (2011) advierte que “las cuencas se encuentran en una situación de desequilibrio debido a que la extracción anual de agua subterránea alcanza 1.600 l/s (...) la recarga únicamente de 870 l/s”, generando un déficit anual de 730 l/s (Panez et al., 2018, p. 158). Esto deriva en una crisis socioecológica que limita la producción campesina, y cuya proyección ya en 2011 anticipaba la inviabilidad de la agricultura a gran escala por falta de agua.

Los datos de los censos agropecuarios de 2007 y 2021 muestran que existe una concentración de la tierra en un reducido número de informantes con más de 1.000 ha, lo cual suma a 12 informantes en 2007 y 3 informantes en 2021, mientras que la mayoría de los informantes posee menos de 20 ha, concentrándose principalmente en predios de hasta 5 ha en 2007 y 2021, los cuales suman 1.446 informantes durante 2007 y 185 durante 2021.² Por lo tanto, se evidencia una disminución significativa de la superficie productiva entre ambos años, atribuible a la escasez hídrica generada tanto por la sequía como por la falta de gestión hídrica. No obstante, la tendencia a la centralización y concentración de la tierra en pocas manos se mantiene constante en ambos periodos, lo que reafirma la estructura desigual de acceso a la tierra y al agua en la comuna, profundizando las desigualdades socioespaciales.

2.2 Movimientos Sociales, alternativas y valor de uso

En las últimas décadas, la intensificación del extractivismo a través de la acumulación por desposesión ha impulsado la emergencia de movimientos sociales ecológicos, que combinan presión

¹ Los Sistemas de APRs son administrados, mantenidos y operados por la propia comunidad, organizada en Comités o Cooperativas y generalmente son una alternativa para las políticas privatizadoras de las sanitarias.

² Ver datos Censo agropecuario en: <https://www.ine.gob.cl/censoagropecuario>

institucional y acciones directas contra la usurpación de bienes comunes por parte de grandes grupos económicos. Como señala Gutiérrez (2017), la lucha implica “múltiples confrontaciones que tensionan el cuerpo social, pudiendo analizarse como una búsqueda de reordenamiento y estabilidad (...) o como una estrategia para amplificarlas y profundizar la inestabilidad” (Gutiérrez, 2017:25).

Estos movimientos han planteado alternativas al desarrollo capitalista en el marco neoliberal y extractivista, como la agroecología, la soberanía alimentaria, las economías justas y los CCC, todos estos entendidos como respuestas a la crisis ecológica global. Dichas alternativas se enmarcan en una construcción histórica del espacio “desde abajo”, marcada por resistencias. Bernstein (2016) destaca que esta resistencia se manifiesta en “las luchas por la tierra, renta, impuestos, deuda, cultivo forzado, conscripción laboral y las diversas formas de control que los estados (...) buscaban imponer (...) en nombre del progreso” (Bernstein, 2016:135).

En este sentido, los movimientos sociales han sido clave para generar propuestas frente a la crisis ecológica y las desigualdades socioeconómicas. Según Gutiérrez (2017), a fines del siglo XX emergió “una crítica que cuestiona el dispositivo político liberal de la llamada ‘ciudadanía’ (...) poniendo en el centro (...) las disputas y antagonismos de fondo que continúan desgarrando la reproducción de la vida” (Gutiérrez, 2017:18). Tarrow (1994) añade que estos movimientos comparten “acción colectiva”, “objetivos en común” y una “identidad que los une”.

En el contexto actual, las discusiones sobre alternativas al desarrollo se intensifican por el debilitamiento de la hegemonía capitalista (Acosta y Brand, 2018). Los CCC, con fuerte base campesina e indígena, proponen cambios en la producción y comercialización a escala local. Esto contrasta con la estructura social capitalista, caracterizada por la separación entre sociedad y naturaleza.

Bolívar Echeverría (1998) recupera el concepto de “forma natural” de la vida o “valor de uso” como ámbitos de concreción de la vida poco presentes en el debate actual (Echeverría, 1998). Según Marx (1867), los valores de uso son el contenido material de la riqueza y portadores materiales del valor de cambio y aunque sus propiedades corpóreas los hacen útiles, la abstracción de sus valores de uso caracteriza la relación de intercambio (Marx, 1867).

2.3 El común como alternativa

En el marco de los CCC, el concepto de lo común es central para comprender sus fundamentos éticos, políticos y organizativos. Más que simples intercambios, implican formas colectivas de gestión de recursos y de vida, alejadas del paradigma individualista capitalista. Los productos que circulan suelen estar vinculados a bienes como el agua, la tierra, la semilla o el conocimiento. Según Rendueles (2024), los comunes no son solo bienes tangibles, también son “instituciones sociales colaborativas que regulan recursos -materiales o inmateriales- de propiedad colectiva” (Rendueles, 2024, p. 5), basadas en igualdad y sostenibilidad, y agrupando “energías utópicas” frente a la hegemonía capitalista y la propiedad privada. Por lo tanto, para Rendueles (2024), las políticas de los comunes forman parte de propuestas de transición ecológica postcapitalista, inspiradas en sociedades con instituciones comunales que lograron un metabolismo social sostenible.

Por otra parte, Bollier (2016) plantea *el procomún* como otro orden económico y social que cuestiona la propiedad y el valor desde una “nueva política económica”, diferenciando el paradigma lucrativo de la estrategia del procomún, basada en relaciones sociales, intercambio equitativo y redes comunitarias con soluciones desde la periferia social. Es así, como *el procomún* es integrado por comuneros, los cuales “generalmente cuentan con grandes reservas de conocimiento, imaginación,

ingenio y compromiso. Es probable que su *gobernanza* informal funcione mejor que las formas oficiales de *gobierno*” (Bollier, 2016:27).

Castro-Coma y Martí-Costa (2016) distinguen comunes materiales (suelo, vivienda, infraestructuras, espacios públicos) e inmateriales (información, conocimiento, cooperación) (Castro-Coma y Martí-Costa, 2016). Los CCC combinan ambas dimensiones: parten de procesos productivos que usan o transforman bienes comunes y se desarrollan en espacios de encuentro y cooperación. Gutiérrez (2017) entiende lo común como prácticas que trascienden lo privado y lo público, orientadas a reapropiarse de la riqueza socialmente producida, debilitando la acumulación de capital y disolviendo jerarquías (Gutiérrez, 2017). Así, los CCC son prácticas de reapropiación que distribuyen no solo productos, sino también poder, saberes y vínculos, en contextos de precarización y despojo.

En definitiva, los CCC encarnan la potencia del común como alternativa al capitalismo, materializando la cooperación, la gestión compartida de recursos y la reciprocidad. Lo común se expresa tanto en los bienes -tierra, agua, semilla, conocimiento- como en los modos de organizarlos y distribuirlos, desafiando la lógica extractiva. Como sostienen Rendueles (2024), Bollier (2016) y Gutiérrez (2017), no es un retorno al pasado, sino una invención política surgida del hacer colectivo, que en territorios como Petorca genera espacialidades insurgentes y formas de existencia basadas en el valor de uso y la autogestión.

2.4 Agroecología como base de producción en los CCC

La agroecología, practicada desde milenios antes de la formación de los Estados, no es una consecuencia de estos, sino una práctica autónoma de reproducción de la vida (Scott, 2017). Hoy se consolida como movimiento político que enfrenta la agricultura convencional y el modelo capitalista, integrando saberes campesinos y conocimientos científicos para un manejo sostenible de recursos (Ecologistas en acción, 2011). Según la FAO (2018), la agroecología es un enfoque transdisciplinar que aborda las dimensiones social, económica y ambiental, fortaleciendo medios de vida, sin embargo, esta propuesta que se enmarca en la Agenda 2030 no cuestiona las bases de explotación capitalista.

Críticos al sistema resaltan que la agroecología respeta principios ecológicos y busca justicia para las comunidades que la gestionan. Altieri y Hecht (1999) la definen como una agricultura “más ligada al medio ambiente y más sensible socialmente” (Altieri y Hecht, 1999:17) basada en insumos locales, biodiversidad, fertilización orgánica y rotación de cultivos, en contraste con el modelo agroindustrial dependiente de insumos externos. En Petorca, los CCC aplican estos principios, fortaleciendo redes sociales y comunitarias, donde la participación depende de satisfacer necesidades básicas (Gutiérrez, 2017).

La biodiversidad es clave para sistemas agrícolas equilibrados y resilientes (Altieri y Hecht, 1999), y en Petorca se fomenta mediante semillas locales, rotación de cultivos y abonos orgánicos, reduciendo la dependencia de agroquímicos. Rosset y Altieri (2018) sostienen que la agroecología es “una relación social, distinta del capitalismo” que recupera saberes locales, crea conocimiento colectivo y transforma ecosistemas (Rosset y Altieri, 2018), desafiando el control corporativo global sobre los alimentos.

Los CCC permiten a productores agroecológicos vender directamente, eliminando intermediarios, mejorando ingresos y fortaleciendo la soberanía alimentaria (CLOC Capítulo Chile, 2019; Guzmán et al., 2010). Este proceso de transición agroecológica implica empoderamiento comunitario y gestión autónoma de sistemas productivos. Según la FAO (2018), la comercialización directa fortalece redes locales y otorga control sobre precios (FAO, 2018). En Petorca, los CCC representan resistencia frente a modelos dominados por cadenas de distribución y precios impuestos por intermediarios. Gutiérrez

(2015) señalan que favorecen el control sobre la comercialización, reducen la dependencia de mercados globales y promueven una economía local justa (Gutiérrez, 2015). Así, los CCC encarnan la agroecología como alternativa económica y social, impulsando sostenibilidad, soberanía alimentaria y autonomía, y desafiando el poder agroindustrial hacia un modelo de buen vivir más democrático y equitativo.

3. Circuitos Cortos de Comercialización como alternativa económica en la producción del espacio.

El marco teórico desarrollado vincula la producción del espacio con una crítica de la economía política, fundamentando porque los CCC pueden considerarse alternativas territoriales frente a la crisis capitalista. En Chile, estos surgen en un contexto de acumulación originaria basada en el cercamiento de bienes comunes y en contraste con las prácticas de la pequeña agricultura campesina, configurando relaciones sociales y simbólicas de poder en el territorio. Los CCC, en oposición a mercados globales y tratados de libre comercio, promueven producción y consumo locales, reduciendo la huella de carbono asociada a circuitos extensos (López, 2015). Incorporan valores ecológicos y comunitarios que fortalecen la confianza, la cooperación y la asociatividad, enmarcándose en una “nueva ruralidad” que reconoce la heterogeneidad económica y la interdependencia urbano-rural, promoviendo políticas diferenciadas y otorgando visibilidad estratégica a los espacios rurales (López et al., 2017). Esta nueva ruralidad fomenta “proximidad social” sustentada en amistades, parentesco y experiencias compartidas, sin embargo, esta concepción obvia los conflictos socioambientales derivados de la privatización de bienes comunes y el extractivismo convirtiéndose en una propuesta técnica y no política para el periodo crítico.

Los productos en CCC suelen ser artesanales, con origen y materia prima diferenciadores (López et al., 2017). Para Saravia (2020), los CCC disminuyen la brecha productor/a–consumidor/a, eliminan intermediarios, favorecen la producción local y valorizan el patrimonio biogenético (Saravia, 2020). Según Trucco y Fernández (2021), los circuitos de comercialización sustentan “modos de coordinación no mercantiles” con ventajas económicas (Trucco y Fernández, 2021) y contribuyen a la soberanía alimentaria como estrategia política. Por otra parte, estos ofrecen beneficios para salud, economía local y medio ambiente (Pazmiño-Guevara et al., 2023).

Durante la pandemia, los CCC se fortalecieron, impulsando consumo sostenible y productos de proximidad, atrayendo nuevos consumidores y consumidoras, sobre todo de alimentos ecológicos (Alberdi Collantes, 2022). Sin embargo, Buenaventura et al. (2021) advierten que las formas campesinas no siempre son ecológica ni socialmente justas.

Desde la geografía de la proximidad (Trucco y Fernández, 2021) y la teoría de la producción del espacio de Lefebvre (2013[1974]), los CCC se entienden como expresiones de interacciones cercanas entre actores sociales, naturaleza y entorno, generando relaciones directas y sostenibles. En Petorca, estas dinámicas responden a soluciones espacio-temporales (Harvey, 2003) y prácticas agroecológicas adaptadas al contexto geográfico y social, evidenciando cómo la proximidad física y social produce conexiones significativas y espacios con identidad propia y no solo son soluciones derivadas de la acumulación ampliada y por desposesión del capital, sino que son soluciones espaciales desde abajo para superar la crisis multidimensional en los territorios.

4. Circuitos Cortos de Comercialización en Chile

Según el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2015), los CCC en Chile se caracterizan por tener productores multiactivos, ventas tradicionales con poca tecnología, proximidad

geográfica, pero con intermediarios, ventas complementarias, liderazgo femenino, consumidores heterogéneos y escasa organización, lo que denota un desarrollo incipiente y sin respaldo institucional sistemático (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2015).

Los datos nacionales indican que las hortalizas y la artesanía son los principales rubros (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2015), asociados a proximidad territorial y cognitiva, con prácticas de comercialización históricas de arraigo cultural, pero sin innovación ni modernización, herederas de estructuras coloniales y del modo de producción hacendal. En este sentido, se describe estos circuitos como un “refugio” frente al mercado formal, con clientela estable de bajos ingresos y sensibles al precio, operando como resistencia local.

En el caso de algunas comunas en Chile de la provincia de Petorca, predominan la venta directa en el predio, ferias libres, canastas a domicilio, almacenes y plataformas digitales, vinculadas a economías de proximidad y prácticas de pueblos originarios. Según Saravia (2020), la ausencia de mercados cercanos y de estrategias de marketing o tecnología es una “barrera infranqueable” para sostener los CCC (Saravia, 2020). Por otra parte, el análisis FODA de la Fundación para la Innovación Agraria –FIA– (2017) sobre la venta en predio destaca fortalezas como precios accesibles y transparencia, pero advierte debilidades en volúmenes y tiempo, y amenazas por la competencia desigual del mercado convencional.

En estos estudios podemos observar una proximidad organizacional centrada en cooperativas y en la gestión comunitaria del agua, configurando relaciones “desde lo común” que no son fomentadas por políticas públicas al no generar acumulación de capital. Miranda (2018) señala que la hegemonía espacial chilena está controlada por el modelo agroindustrial y agroexportador, orientado a ser “potencia alimentaria y forestal” (Miranda, 2018). Según García-Flores y Palma (2019), las comunidades carecen de procesos de innovación social consolidados, aunque la venta directa mantiene la conexión productor-consumidor y valora el trabajo local (García-Flores y Palma, 2019). Estas experiencias buscan contrarrestar el modelo exportador, reducir la huella de carbono, eliminar intermediarios y promover alimentos sin agrotóxicos. Por lo tanto, implican concebir producción y consumo bajo administración comunitaria, con espacios deliberativos democráticos.

En definitiva, los CCC en Chile representan un intercambio ligado a la historia y cultura rural, pero limitado por bajo uso de tecnología, escasa organización y débil articulación con políticas públicas. El informe del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2015) plantea que podrían contribuir a la sustentabilidad y a alimentos sanos, pero su desarrollo sigue siendo incipiente y sin una estrategia estatal que los consolide como alternativa al modelo agroexportador dominante.

5. Circuitos Cortos de Comercialización en Petorca

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de encuestas a 49 productores y productoras de la comuna de Petorca, más un mapeo colectivo desarrollado junto a 23 productores y productoras y una entrevista semi estructurada a 6 productores y productoras de la zona, todo en un marco de la investigación de tesis sobre “Circuitos Cortos de Comercialización de base agroecológica en la comuna de Petorca, Chile: Dinámicas territoriales desde la producción del espacio” (Quiroz, 2025). El objetivo es analizar las formas de organización, cooperación y territorialización que permiten la reproducción social campesina en contextos de despojo hídrico y crisis estructural. Estos instrumentos permitieron recolectar información relevante sobre diversas dimensiones de los CCC, como las distancias entre producción y consumo, la ubicación territorial de las unidades productivas y de distribución, los productos comercializados, así como las principales problemáticas identificadas en el territorio. Estos datos no solo entregan un panorama cuantitativo de

las prácticas comerciales, sino que permiten visualizar los vínculos entre las prácticas económicas locales y los procesos sociales que configuran el espacio rural.

Para empezar, el análisis etario de las y los productores encuestados evidencia una fuerte presencia de personas mayores en la actividad productiva local, lo que da cuenta de un proceso de envejecimiento de la población rural dedicada a los circuitos cortos de comercialización. El grupo etario más numeroso corresponde al intervalo de 57 a 66 años, con un 28,57% del total, seguido por los rangos de 47 a 56 y de 67 a 76 años, ambos con un 16,33%. En conjunto, estos tres tramos comprenden el 61,23% de la muestra, lo que refleja una alta concentración de personas en edades intermedias a avanzadas. Esta situación es relevante si se considera que el trabajo agrícola exige una capacidad física que puede verse afectada con el paso del tiempo, además de implicar desafíos de sostenibilidad generacional. En contraste, los tramos más jóvenes –entre 27 y 46 años– representan apenas el 24,49% de la muestra, lo que sugiere una escasa incorporación de juventudes a las dinámicas de producción y comercialización agroecológica. La baja participación de personas menores de 40 años podría estar relacionada con factores estructurales como la migración rural-urbana, el acceso desigual a tierras y recursos, o la falta de políticas públicas que incentiven el relevo generacional. Por otro lado, la presencia de personas mayores también puede interpretarse como una reserva de saberes tradicionales, prácticas agroecológicas heredadas y vínculos comunitarios forjados en la historia territorial, elementos fundamentales para sostener los CCC desde una lógica de valor de uso y producción del espacio desde abajo.

Con respecto a la herencia en conocimientos, la historia local pasa a jugar un rol fundamental. En este sentido, Las entrevistas realizadas evidencian lo siguiente:

Acá era un fundo, después vino la expropiación agraria, la reforma agraria. Se apropiaron del fundo y los agricultores se constituyeron como sociedad agrícola en 1979. Entonces, de ahí ellos adquirieron todo. Empezaron con las parras. Entonces conozco bien el predio y la historia de lo que se cultivaba aquí. Antes, la producción era más convencional. Ahora, con la organización que tenemos, hemos transformado el espacio, pero siempre con la mirada puesta en cómo lo hacían nuestros antepasados. Es como un respeto hacia la tierra que hemos heredado (Entrevista N°5, 2025).

Por otra parte, y tomando el caso de productores y productoras de las comunas de Petorca, se puede observar los diferentes productos comercializados en los productores y productoras.

Tabla 1. Rubro de actividades comercializadas comuna de Petorca 2024

Clase	FA	FR	%
Frutícola	21	0,31	31,82
Turismo rural	2	0,03	3,03
Hortalizas	15	0,22	22,73
Artesanía	5	0,07	7,58
Producción animal	15	0,22	22,73
Vitivinicola	2	0,03	3,03
Flores	1	0,01	1,52
Hierbas medicinales	1	0,01	1,52
Spirulina	1	0,01	1,52
Cerveza artesanal y fermentos	2	0,03	3,03
Mermeladas	1	0,01	1,52
Cereales	1	0,01	1,52
Total	67	1	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Quiroz (2025)

Según la información de la Tabla 1 podemos evidenciar que las actividades que más predominan son la frutícola, hortalizas y producción animal, siguiendo una tendencia distinta a lo que ocurre a escala nacional (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2015) donde ahí predomina las hortalizas, seguido de la artesanía. Sin embargo, la primera actividad que predomina en la comuna de Petorca es la frutícola con el 32% de las actividades en que las y los productores y productoras se dedican a comercializar, esto demuestra que los árboles como el nogal, olivo y palto (aguacate) son los que predominan en el territorio.

Por lo tanto, el análisis de los rubros comercializados en la comuna de Petorca evidencia una importante diversidad productiva, aunque con una clara concentración en tres actividades principales: la fruticultura (31,82%), la producción animal (22,73%) y las hortalizas (22,73%). Esta distribución da cuenta de una economía local centrada en productos agrícolas de mediana escala, mayoritariamente orientados a la venta directa y al abastecimiento de mercados locales y regionales. A diferencia de la tendencia nacional, donde las hortalizas y la artesanía ocupan los primeros lugares, en Petorca destaca el rubro frutícola, lo cual se relaciona directamente con la presencia de especies como el nogal, el palto y el olivo, cuyas condiciones agroclimáticas han favorecido su expansión histórica, incluso en contextos de escasez hídrica. Esta particularidad territorial permite visualizar cómo la estructura productiva responde a las transformaciones del modelo agrario local, tensionado entre el modelo agroexportador dominante y las prácticas asociadas a los circuitos cortos, es decir, se tensionan los valores de uso del territorio con los valores de cambio del capital.

Con respecto a las entrevistas se señala que:

Tengo un pequeño campo donde cultivo tunas, limones, nogales, sandías, melones. El terreno me permite tener una conexión directa con los productos que género. Lo que cosecho lo transformo en productos para vender, y lo que no, lo comparto con la comunidad, como antes cuando se hacía el famoso trueque (Entrevista N°4, 2025).

Además, se observa una notable presencia de actividades complementarias como la artesanía, el turismo rural, la vitivinicultura y la elaboración de productos transformados (como mermeladas o cerveza artesanal), que, si bien representan un porcentaje menor dentro del total, reflejan la búsqueda de estrategias de diversificación productiva y generación de valor agregado. Estas actividades, ancladas en saberes locales y formas de producción artesanal, permiten interpretar que los CCC son una práctica económica que integra dimensiones culturales, simbólicas y materiales del territorio. En este sentido, las dinámicas de comercialización no se reducen a la mera transacción económica, sino que expresan procesos más amplios de reproducción social campesina, sostenidos en relaciones de cercanía, memoria colectiva y uso comunitario de los bienes comunes.

Ahora podemos observar que las problemáticas en torno a la producción tienen que ver principalmente con la escasez de agua. En este sentido se realizó una tabla de contingencia y una prueba de hipótesis con los siguientes datos:

Tabla 2. Tabla de contingencia problemas en la producción y escasez de agua 2024

Problemas en la producción	Escasez de agua				Total
	Sí	FE	No	FE	
Sí	35	32,143	10	12,857	45
No	0	2,857	4	1,143	4
Total	35		14		49

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Quiroz (2025)

En la Tabla 1 se realizó una prueba de hipótesis donde la H_0 es que la producción no depende de la escasez de agua y la H_1 que la producción depende de la escasez de agua. El valor observado es mayor que el valor crítico, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se observa que la producción si depende de la escasez de agua.

Este hallazgo permite comprobar que existe una relación directa entre las problemáticas de producción y la escasez de agua en la comuna de Petorca, situando la variable hídrica como un factor estructurante del conflicto territorial. Lejos de tratarse de una condición aislada o de carácter exclusivamente técnico, los datos muestran que las dificultades productivas están fuertemente condicionadas por un modelo de gestión del agua que responde a una lógica de mercantilización y concentración del bien común (Sepúlveda, 2023). Esta situación impone límites concretos a la sostenibilidad de los CCC, afectando especialmente a las pequeñas producciones campesinas que dependen del acceso al agua para sostener sus prácticas agrícolas. De este modo, la dependencia entre producción y disponibilidad hídrica no solo ratifica lo señalado por las comunidades del territorio, sino que también introduce un elemento clave para comprender los márgenes y las tensiones bajo los cuales operan las economías locales.

Ahora pasando a las formas de comercialización, las y los productores practican las siguientes dinámicas expuestas en la Tabla 3 para la venta de sus productos:

Tabla 3. Forma de comercialización de los productos comuna de Petorca (2024)

Forma de comercialización de los productos comuna de Petorca	FA	FR	%
Venta directa en el campo	42	0,48	47,73
Plataformas digitales	10	0,11	11,36
Ferias	12	0,14	13,64
Trueque y/o intercambio sin dinero	8	0,09	9,09
Venta a restaurantes	6	0,07	6,82
Cooperativas de consumidores	2	0,02	2,27
Tiendas especializadas	3	0,03	3,41
Distribución propia	2	0,02	2,27
Exportadoras	1	0,01	1,14
Regalar	1	0,01	1,14
Consumo de casa	1	0,01	1,14
Totales	88	1	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Quiroz (2025)

Los canales o formas de comercialización que utilizan los productores y productoras en su mayoría son la venta directa en el campo, plataformas digitales, ferias, trueque y/o intercambio sin dinero y venta a restaurantes. Es decir, estos resultados nos indican que hay una escasa innovación en torno a la comercialización de los productos con valor agregado con respecto al marketing o uso de tecnologías o redes sociales para generar y potenciar los CCC. Sin embargo, existe un número no menor que sí lo realiza y se puede vincular con el rango de edad que posibilita que la población más joven esté naturalizada con las tecnologías y plataformas digitales que permiten la venta por ese canal.

Por otra parte, se realizó una prueba de hipótesis para corroborar si las formas de comercialización son independientes de la escala de comercialización, los resultados se observan en la Tabla 4:

Tabla 4. Tabla contingencia entre escalas y formas de comercialización en Petorca, 2024

Escala de comercialización	Formas comercialización					
	Plataformas digitales	Venta directa en el campo	Ferias	Venta a restaurantes	Trueque y/o intercambio	Total

									sin dinero		
	FO	FE	FO	FE	FO	FE	FO	FE	FO	FE	
Local	6	7,31	31	24,62	7	9,62	5	6,54	6	6,92	55
Comunal	5	5,45	16	18,35	9	7,17	5	4,87	6	5,16	41
Provincial	4	3,19	8	10,74	6	4,20	3	2,85	3	3,02	24
Regional	1	1,33	5	4,48	2	1,75	1	1,19	1	1,26	10
Nacional	3	1,33	3	4,48	1	1,75	2	1,19	1	1,26	10
Internacional	0	0,40	1	1,34	0	0,52	1	0,36	1	0,38	3
TOTAL	19		64		25		17		18		143

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Quiroz (2025)

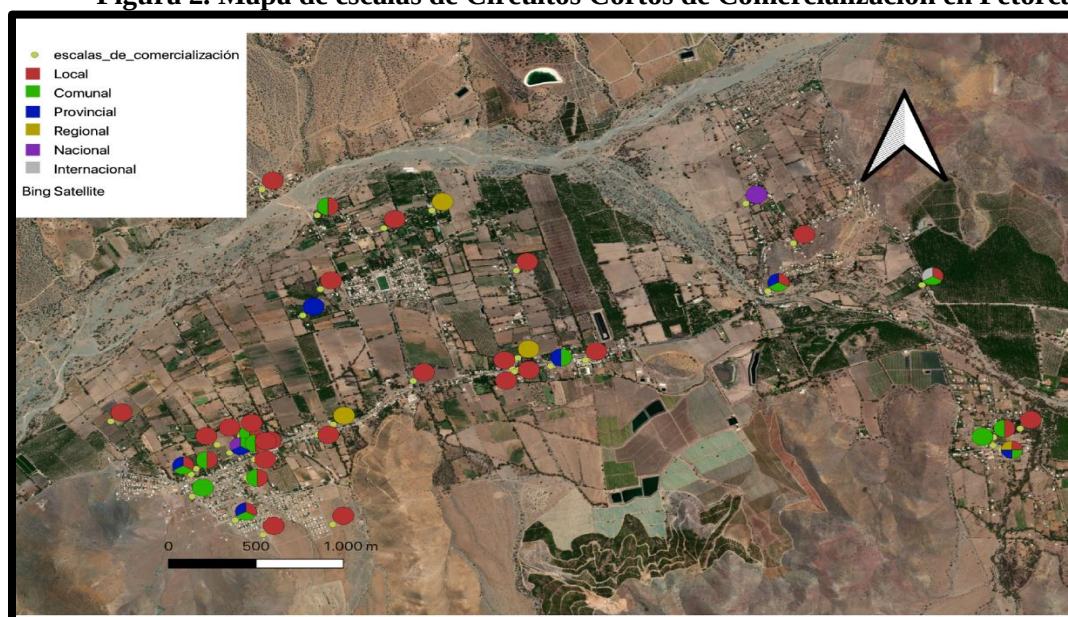
El valor crítico es mayor al resultado estadístico, por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que las formas de comercialización son independientes de la escala de comercialización. Sin embargo, aunque el estadístico de prueba aceptó la hipótesis nula y que las formas de comercialización son independientes de la escala de comercialización, podemos apreciar que las ventas directas en el campo y en las plataformas digitales se desarrollan en la escala local, comunal y provincial, por lo tanto, se encuentra en escalas de CCC. Con respecto a las formas de comercialización, uno de los entrevistados señala lo siguiente:

Mis productos los vendo directamente a través de las ferias locales. También tenemos algunas redes de contacto con tiendas de la región, pero la mayor parte de la venta es directa en las ferias. Siempre trato de estar en contacto con los mismos compradores para generar confianza y que sepan lo que estoy vendiendo (Entrevista N° 2, 2025).

El testimonio refleja una forma de comercialización profundamente arraigada en las prácticas de proximidad que caracterizan a los CCC. La venta directa en el campo y las ferias locales no es solamente una elección logística, sino una estrategia que permite al productor mantener un control mayor sobre el proceso de intercambio, evitando intermediarios y asegurando que el valor generado permanezca en manos de quien produce. Al priorizar este canal, se privilegia el valor de uso del producto, en tanto se busca que llegue en condiciones óptimas y con un significado social y cultural intacto, más allá del precio que se le asigne en el mercado. La referencia a “estar en contacto con los mismos compradores” pone de manifiesto la centralidad de la confianza como capital relacional que se construye a lo largo del tiempo. Esta confianza no solo se basa en la calidad de lo que se ofrece, sino en la repetición de interacciones que configuran un vínculo social estable, una red de proximidad que se sostiene en el reconocimiento mutuo. La mención a redes con tiendas de la región muestra, además, una diversificación estratégica que dota de resiliencia a la actividad, permitiendo adaptarse a cambios coyunturales sin abandonar el núcleo de la comercialización directa. Al ocupar de manera regular estos espacios de feria, el productor o productora no solo participa en un mercado físico, sino que contribuye a producir un espacio social que, desde abajo, articula relaciones económicas, afectivas y culturales. Esta praxis creativa (Sánchez, 1980), en la que el acto de vender se convierte también en un acto de sostener comunidad, contrasta con las lógicas de intermediación y concentración propias de sistemas agroalimentarios dominados por el capital, configurando un territorio vivo que resiste y reinterpreta las reglas del mercado a través de la cotidianidad de los intercambios locales.

Por otra parte, se observa en la Figura 2 como se despliega en la localidad de Chincolco, comuna de Petorca la escala de comercialización según cada productor y productora. Hay que considerar que la población encuestada en su mayoría responde a 5 y menos hectáreas productivas. Considerando a la población dentro de lo que se denomina agricultura campesina o agricultura familiar campesina.

Figura 2. Mapa de escalas de Circuitos Cortos de Comercialización en Petorca



Fuente: Elaboración propia

Según el mapeo colectivo realizado se evidencia que la decisión de vender localmente responde más a una preferencia personal, ya que se busca rescatar la identidad de la zona y promover lo autóctono. Hay varios participantes que destacan la búsqueda activa para expandir sus mercados y que la decisión es más estratégica que forzada, otros participantes se sienten limitados por las condiciones locales, como la sequía, que hace imposible una expansión sin recursos adicionales.

En general, los circuitos de comercialización en el mapeo colectivo están marcados tanto por decisiones estratégicas de los productores como por las restricciones del entorno. La falta de mercados locales consolidados, la lejanía de los grandes centros de comercialización y los problemas climáticos como la sequía emergen como factores determinantes en la toma de decisiones. Sin embargo, predomina el rescate local con respecto a generar estrategias comerciales con valor agregado donde se difunde la forma de producción local en el proceso de comercialización y llegada al consumidor o consumidora. En este sentido, en una de las entrevistas se señala que:

La mayoría de mis ventas son directas. La gente llega al taller o me contacta por teléfono o redes sociales para adquirir mis piezas. Prefiero evitar los intermediarios porque siento que pierdo la conexión directa con las personas que valoran realmente mi trabajo (Entrevista N°3, 2025).

Los espacios de venta colectiva mencionados en el mapeo colectivo son variados y están vinculados principalmente con la venta en mercados locales, ferias o eventos especiales. Aunque la venta es principalmente individual o a través de procesadoras, algunos integrantes mencionan la importancia de los mercados locales como espacios clave para la venta de productos en la región. Estos espacios permiten que los productores lleguen directamente a los consumidores y consumidoras sin la intervención de intermediarios e intermediarias, lo cual aumenta la rentabilidad y fortalece el vínculo con la comunidad. Por otra parte, se señala que, aunque los mercados locales son una opción, la presencia en ferias regionales o eventos de promoción de productos locales es una oportunidad para aumentar la visibilidad y el alcance. Estos espacios permiten a los productores presentar sus productos directamente al público, estableciendo relaciones de confianza y promocionando lo autóctono.

Por su parte, un grupo de participantes destaca la importancia de las redes sociales y los contactos directos con las municipalidades como una vía para crear un espacio de venta colectiva virtual, permitiendo que los productos locales lleguen a más personas a través de plataformas digitales. Este tipo de espacios facilita la conexión entre productores-productoras y consumidores-consumidoras, especialmente en áreas rurales donde el acceso físico a mercados puede ser limitado.

El mapeo realizado pone en evidencia que los CCC en las zonas rurales enfrentan importantes desafíos, como el costo del transporte, las barreras burocráticas y los efectos de la crisis climática. Sin embargo, también se identifican varias fortalezas, como la venta local, el fomento de la identidad territorial, la creación de redes de confianza y la posibilidad de asociarse entre productores. Estos circuitos, aunque limitados en términos de expansión, ofrecen un camino viable para los productores que buscan mantener la autenticidad de sus productos y fortalecer los lazos con sus comunidades. La creación de espacios de venta colectiva, tanto físicos como virtuales, aparece como una vía para potenciar estos circuitos y promover la comercialización a una mayor escala.

Siguiendo con los hallazgos, lo que nos proporciona el análisis cuantitativo de la encuesta realizada a 49 productores y productoras de la comuna de Petorca. Se puede mencionar que dentro del ámbito de la proximidad organizacional e institucional se cuenta con la siguiente información en la Figura 3:



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Quiroz (2025)

En este sentido, se evidencia una proximidad organizacional fundamentada en lógicas asociativas para la planificación y ejecución de actividades económicas en el territorio. La cooperativa agrícola emerge como un instrumento de organización y coordinación frente a las diversas actividades económicas locales. En un segundo plano, se destaca la relevancia de la proximidad organizacional en la gestión de los bienes comunes, especialmente en lo que respecta a la participación activa en organizaciones vinculadas al agua, donde los productores y productoras desempeñan un papel destacado dentro de la población encuestada.

En los resultados de las entrevistas se refleja como la organización ha sido clave para enfrentar los desafíos de la comercialización y acceder a recursos:

Cuando empezamos a trabajar juntos, no solo mejoró la venta de nuestros productos, sino también nuestra capacidad para acceder a recursos, como los proyectos de riego o la construcción de paneles solares. Sin la organización, no estaríamos donde estamos ahora. Y empecé a darme cuenta del potencial que Petorca tiene ya que acá podemos generar turismo rural, entonces empezamos a investigar el entorno y ahora vendemos empanadas, vendemos pasteles de choclo, vendemos jugos naturales, vendemos almuerzos (Entrevista 1, 2025).

Con respecto a las prácticas agroecológicas o de transición agroecológica se tomaron en cuenta las y los productores que no aplican ningún fertilizante sintético o químico a su producción. Se evidencia que hay una mayoría de productores y productoras que tiene prácticas orgánicas de carácter sustentable. Esto, más el predominio de la venta de productos sin intermediarios hace alusión a que se cumple la variable de los CCC como práctica de venta y contacto directos con el consumidor y consumidora, por lo tanto, existe una superación de la praxis reiterativa (Sánchez, 1980) de la cosa como solo mercancía, esa mercancía que se presenta como una abstracción y una mentira o transparencia como diría Lefebvre (2013[1974]).

Por otro lado, la relación entre CCC y política pública o Estado es difusa, si bien el Estado tiene un análisis sobre los CCC al parecer no logran ejercer un control frente a estas prácticas, ya que los CCC se desarrollan mayoritariamente bajo dinámicas informales. La iniciación de actividades en el Sistema de Impuestos Internos (SII) permite identificar el nivel de formalización económica de las y los productores que participan en los Circuitos CCC. La iniciación de actividades es el requisito básico para que un productor o productora sea reconocido legalmente como contribuyente, emitir boletas, acceder a créditos, programas de fomento y participar en instrumentos de política pública. Según los datos relevados el 69 % de los productores y productoras no tienen iniciación de actividades en el SII, por lo tanto, no están incorporados al registro fiscal formal, no tributan ni participan en el flujo de recursos hacia las arcas fiscales. Esta ausencia de formalidad no necesariamente responde a un rechazo explícito a la institucionalidad, sino que muchas veces se vincula con barreras burocráticas, costos asociados o una deliberada estrategia de autonomía frente a regulaciones que, en la práctica, favorecen a actores de mayor escala. Al no inscribirse en el sistema formal, estos productores y productoras sostienen dinámicas económicas y territoriales propias, más flexibles y menos dependientes de los condicionamientos del mercado regulado, pero también más vulnerables ante la ausencia de políticas públicas que los reconozcan y protejan. En consecuencia, se configura una desconexión significativa entre estas prácticas económicas de base local y la extensión del Estado en la vida civil, lo que refuerza la idea de que los CCC producen su propio espacio económico y social desde abajo, en paralelo -y a veces en tensión- con el orden institucional.

Este análisis cuantitativo de las dinámicas de comercialización en la comuna de Petorca revela una estructura económica que, si bien opera a pequeña escala y muchas veces desde la informalidad, permite identificar una profunda praxis productiva territorial que se distancia de la lógica abstracta de valorización del capital. La predominancia de la venta directa en el campo (47,73%) no es sólo una elección pragmática determinada por los recursos disponibles, sino una expresión concreta de un modo de organizar la vida social y económica que privilegia la proximidad, la confianza y el reconocimiento entre productor y productora con el consumidor y consumidora. Esta forma de intercambio se arraiga en prácticas históricas de subsistencia y reproducción, que exceden el valor de cambio de la mercancía y reafirman el valor de uso como principio organizador de las relaciones económicas. Como bien planteó Lefebvre, el espacio concebido presenta esa falacia de la transparencia espacial (Lefebvre, 2013[1974]:22), ocultando las relaciones sociales que la producen; sin embargo, en los CCC, esa falacia de la transparencia espacial se supera: el producto desenvuelto en el espacio está cargado de historia, de trabajo situado, de conocimiento campesino y de vínculos sociales.

Estas dinámicas nos remiten a una *producción del espacio* que no responde a las grandes lógicas del orden espacial capitalista, sino a una producción *desde abajo*, basada en lo común, en las prácticas de reciprocidad y en la autogestión. El territorio se vuelve así no solo escenario de la producción, sino

agente activo: una espacialidad vivida que estructura, contiene y proyecta las prácticas campesinas. El uso de plataformas digitales, el trueque, la venta en ferias y la distribución sin intermediarios son prácticas que reconfiguran el espacio económico local y que permiten a las comunidades mantener control sobre sus medios de vida, resistiendo la lógica extractiva y concentradora de la agroexportación.

A su vez, la escasa participación de intermediarios (solo 4 de 49 encuestados) confirma que estas formas de comercialización están profundamente enraizadas en relaciones directas que se estructuran desde la autonomía productiva. Esta autonomía también se expresa en el tipo de insumos utilizados, ya que la mayoría no aplica ni agrotóxicos, ni fertilizantes sintéticos, lo que da cuenta de una transición o permanencia en formas agroecológicas de producción.

Sin embargo, esta autonomía no se traduce en apoyo institucional. Más del 69% de los productores no tiene iniciación de actividades en el Servicio de Impuestos Internos, lo que revela una desconexión estructural con el Estado, que en vez de potenciar estas prácticas locales con potencial transformador, reproduce un marco normativo que privilegia la formalización como sinónimo de progreso. Esta situación genera una tensión evidente: por un lado, los CCC representan un camino hacia una economía territorial sustentada en el valor de uso, en la soberanía alimentaria y en la organización comunitaria; por otro, se ven desplazados del marco de políticas públicas y excluidos de la lógica dominante de desarrollo rural, que responde principalmente a los intereses de la agroindustria.

Finalmente, esta fragmentación entre las formas de vida local y la política pública institucional refuerza la hipótesis de que los CCC no solo son formas de comercialización, sino también expresiones materiales y simbólicas de la *producción del espacio desde abajo*. Son espacios de resistencia y de creación territorial, donde el capital no logra hegemonizar completamente las prácticas sociales. En esta medida, los CCC constituyen verdaderas alternativas al desarrollo capitalista: no como utopías abstractas, sino como realidades concretas que día a día sostienen la reproducción de la vida más allá del mercado, reivindicando el trabajo, el territorio, la organización y lo común como fundamentos de otra economía posible.

6. Conclusiones

1- En una muestra de 49 productores y productoras, se evidencia que los problemas en los productos comercializados tienen su origen en la fase de producción. Estas problemáticas están vinculadas con la escasez de agua y la falta de innovación y tecnología, lo que afecta directamente a los productos que se comercializan. Por otra parte, se evidencia que las prácticas predominantes de comercialización de los productores están vinculadas con: a) venta directa en el campo, b) plataformas digitales, c) ferias, d) trueque e intercambio sin dinero, y e) venta en restaurantes. En este sentido, y según los rangos de edad de los productores involucrados, se realizaron tablas de contingencia con su respectiva prueba de hipótesis para determinar si existía relación o dependencia entre los rangos de edad y las formas de comercialización. Estas prácticas a menudo están relacionadas con la generación de los productores y sus conocimientos tecnológicos, conocimientos ancestrales e historias de vida. La prueba de hipótesis indica que las formas de comercialización son independientes de los rangos de edad. No obstante, al observar el gráfico sobre las formas de comercialización y compararlo con los rangos de edad, se aprecia que las prácticas de venta directa en el campo se concentran entre los productores de 47 a 76 años, siendo una práctica habitual vinculada con procesos territoriales y experiencias históricas.

2- Por lo tanto, las prácticas de CCC en Petorca que promueven la “producción tradicional” contribuyen a la construcción de una ruralidad orientada hacia el desarrollo territorial, centrada en

producciones agroecológicas, el rescate de saberes ancestrales y de semillas autóctonas, así como el fortalecimiento de cosmovisiones que promueven un vínculo armonioso con la naturaleza y sus bienes comunes en concordancia con la innovación comercial en torno a actividades como la hidroponía y el turismo rural.

3- Los CCC en Petorca responden a relaciones sociales y simbólicas subyugadas a las relaciones de capital, donde la producción de la espacialidad es hegemonizada por la agroindustria y/o agroexportación, las cuales cuenta con ventajas competitivas que se superpone a las experiencias locales de producción y venta de la pequeña agricultura o de la agricultura comunitaria. Sin embargo, existe una resistencia que se manifiesta como praxis creadora que está presente como pilar para consolidar alternativas económicas que si puedan disputar la hegemonía y las formas que tiene la acumulación y circulación del capital.

4- Petorca presenta un desarrollo incipiente de CCC, el cual no logra conformarse como un “sistema alimentario alternativo” desde el enfoque de la nueva ruralidad, más bien, representa experiencias de prácticas agrícolas desde la proximidad territorial, las cuales surgen bajo dinámicas históricas que resisten a no desaparecer ante la hegemonía del modelo agroexportador impulsado por el Estado. Es decir, son dinámicas de baja escala que reproducen experiencias culturales de producción e intercambio pero que, sin embargo, no generan acumulación de capital, desarrollándose en su mayoría desde las dinámicas informales que no se relacionan con los impuestos en el ámbito fiscal. Sin embargo, las prácticas de CCC presentan una potencia para conformarse como una alternativa económica local que dispute la hegemonía de la totalidad del modo de producción en general del capital.

5- La proximidad organizacional promueve el fortalecimiento de “lo común” o lo “comunitario”. Ya que se identifica una participación en la gestión de los bienes comunes que permiten la producción y las ventas en los CCC. Es decir, los CCC pueden aportar a la “comunalización” (Harvey, 2013) ya que los vínculos de amistad, parentesco y/o cercanía permiten consolidar la economía de la “agricultura familiar campesina”.

6- Los CCC tienen un potencial alternativo que tiene que ser impulsada por organizaciones y/o política pública para generar economías locales que permitan obtener un valor agregado a los productos, establecer una cultura organizativa basada en la democracia y horizontalidad, aportando a la solución de la crisis ecológica ocasionada por el modo de producción capitalista y por las largas cadenas de comercialización que se establecen a través de la actual economía global. En este sentido, los CCC son una posibilidad de rescatar la idea de “comunalización” considerando el principio de que la relación entre un determinado grupo social y el aspecto del entorno que se considera bien común (tierra, agua, semillas, naturaleza, entre otras) queden fuera de los límites del intercambio y de las valoraciones de mercado a gran escala, generando alternativas reales a las formas de producción y comercialización del capitalismo global. Por consiguiente, la conformación de lo común no solo tiene relación con los bienes comunes tangibles, sino que también con las relaciones sociales que se establecen en el territorio como proyectos que forman parte de un desarrollo local, considerando a la organización como principal motor que supera las dificultades presentadas en contextos desfavorables para las comunidades y la naturaleza.

7- Se evidencian tensiones y contradicciones que atraviesan los CCC de base agroecológica en Petorca, en relación con la configuración del espacio rural, la acción del Estado y el avance del capital. En primer lugar, se constata que el Estado chileno ha privilegiado históricamente una estrategia de crecimiento “hacia afuera” (Salazar, 1999), centrada en la apertura de mercados internacionales mediante tratados de libre comercio, subordinando los territorios rurales a una lógica agroexportadora. Esta orientación ha relegado la promoción de economías locales o estrategias de desarrollo “hacia adentro”, dejando fuera del horizonte político a las pequeñas y pequeños productores, sus prácticas

territoriales y sus formas de reproducción social. La política pública en materia agroalimentaria ha sido funcional al mercado global, invisibilizando las experiencias campesinas que, como se muestra en esta tesis, articulan prácticas económicas con dimensión política y territorial.

8- Los resultados del trabajo de campo muestran que la escala de producción es un factor determinante en la configuración de los canales de comercialización. A medida que aumenta el volumen producido, comienza a hacerse presente el mundo privado, ya sea en forma de intermediarios, compradores mayoristas o lógicas comerciales orientadas al mercado. Esto tensiona los principios de cercanía y autonomía que caracterizan a los CCC, y pone en evidencia los límites que impone la estructura económica dominante incluso en aquellas experiencias que buscan configurar alternativas. Esta relación entre escala y forma de comercialización permite comprender cómo el espacio rural no es unívoco, sino que se encuentra atravesado por múltiples espacialidades en disputa: desde prácticas comunitarias hasta presiones del mercado global.

9- Se reafirma que las organizaciones campesinas y comunitarias juegan un rol central en la sostenibilidad de los CCC, en tanto potencian espacios como las ferias locales, que constituyen un pilar histórico en la configuración de economías territoriales. Estos espacios no sólo son puntos de intercambio económico, sino territorios en sí mismos, donde se produce cercanía social, pertenencia, confianza y proyecto. Las ferias y otras formas colectivas de comercialización son prácticas que resignifican el espacio rural y lo orientan hacia una producción del espacio desde abajo, en contraposición al espacio abstracto impuesto por el capital. La potencia organizativa que emerge de estas prácticas demuestra que los CCC no son solamente una estrategia económica, sino también una praxis territorial que interpela los modelos de desarrollo hegemónicos y propone formas otras de habitar, producir y sostener la vida.

10- En los CCC analizados, el valor de uso se presenta como una categoría central que permite reconfigurar la noción de valor desde los territorios. Frente a la lógica dominante del valor de cambio - que homogeneiza y abstrae las mercancías para integrarlas al flujo capitalista- el valor de uso recupera la especificidad de los productos, sus tiempos de cultivo, sus vínculos con los ecosistemas locales y las relaciones sociales que los sostienen. Esta categoría no solo permite una crítica al mercado, sino que visibiliza una economía del cuidado y de lo común, donde los bienes no circulan solo para generar ganancias, sino para sostener la vida en sus múltiples dimensiones. En definitiva, los CCC generan un rescate del valor de uso de la comunidad en una construcción colectiva que tensionan los valores de cambio de los circuitos del capital.

11- Por último, desde el análisis de la producción del espacio de Lefebvre (2013[1974]), los CCC permiten esclarecer la naturaleza del objeto a causa de la conexión directa entre productora y productor con la consumidora y consumidor, construyendo un flujo comercial donde la abstracción del producto se desenvuelve en el espacio vivido sobre las representaciones espaciales. Es decir, existe una *producción del espacio desde abajo* que genera sus propias representaciones espaciales y espacios de representación distintas a las que promueven los mercados convencionales basados en la acumulación de capital, donde los pueblos construyen, proyectan y gobiernan el espacio local en torno a sus formas de reproducción y la cotidianidad de la vida.

Bibliografía

- Acosta, Alberto y Brand, Ulrich (2018). *Salidas del laberinto capitalista: Decrecimiento y postextractivismo*. Rosa Luxemburg.
- Alberdi Collantes, Juan Carlos (2022). Short marketing circuits and agroecology during COVID-19 in Gipuzkoa (Basque Country, Spain). *Investigaciones Geográficas (Spain)*, 78, 169–190. Scopus. <https://doi.org/10.14198/INGEO.20092>

- Altieri, Miguel y Hecht, Susanna (1999). *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable* (4th ed.). Nordan-Comunidad. <https://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/Libro-Agroecologia.pdf>
- Álvarez-Garretón, Camila; Boisier, Juan Pablo; Garreaud, René; Seibert, Jan y Vis, Marc (2021). Progressive water deficits during multiyear droughts in basins with long hydrological memory in Chile. *Hydrology and Earth System Sciences*, 25(1), 429–446. <https://doi.org/10.5194/hess-25-429-2021>
- Ávila, Luis (2024). *Semillas, plantaciones, datos y drones: La colonialidad agrícola en América Latina* (1st ed.). Ediciones Navarra.
- Bernstein, Henry (2016). *Dinámicas de clase y transformación agraria* (1st ed.). Icaria.
- Bollier, David (2016). *Pensar desde los comunes* (1.ª ed.). Sursiendo, Traficantes de Sueños, Tinta Limón, Cornucopia, Guerrilla Translation.
- Borón, Atilio (2014). *América Latina en la geopolítica imperial*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Buenaventura, Ismael; Da Paixão Sousa, Ricardo y Gómez López, José Daniel (2021). Circuitos cortos de comercialización (CCC): Un enfoque desde las experiencias agroecológicas en el territorio brasileiro. *Cooperativismo & Desarrollo*, 29(119), 1-33. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2021.01.05>
- Castro-Coma, Mauro y Martí-Costa, Marc (2016). Comunes urbanos: De la gestión colectiva al derecho de la ciudad. *EURE*, 42(125).
- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2015). *Agricultura Familiar y Circuitos Cortos en Chile: Situación actual, restricciones y potencialidades*. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, Ministerio de Agricultura. Disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Agriculturafamiliar.pdf>
- CLOC Capítulo Chile (2019). *Cartilla Congreso CLOC- Chile*.
- Comisión Nacional de Riego. (2011). *Estudio Diagnóstico de los Recursos Subterráneos en el Sistema Hídrico Ligua y Petorca* (pp. 1-261). Ministerio de Agricultura. <https://bibliotecadigital.ciren.cl/items/619f8110-e484-4acf-a8c9-e1efdf1c89ca>
- Delgadillo Macías, Javier (2016). *Circuitos alimentarios de proximidad. Un acercamiento al anclaje territorial de formas emergentes de producción y consumo rururbanas*. Memorias del Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (pp. 119-136.). Universidad de Alcalá.
- Echeverría, Bolívar (1998). *Valor de uso y utopía* (1st ed.). Siglo Veintiuno.
- Ecologistas en acción. (2011). *Agroecología para enfriar el planeta*. Cuadernos de Ecologistas en Acción
- FAO. (2018). *El trabajo de la FAO sobre agroecología: Una vía para el logro de los ODS*.
- Fundación para la Innovación Agraria FIA. (2017). *Canales de comercialización alternativos para el desarrollo del mercado nacional de productos agrícola orgánicos (Serie de Estudios para la innovación FIA)*. (Primera). <https://bit.ly/3eSZ77a>
- García-Flores, Verónica y Palma, Luis (2019). Innovación social: Factores claves para su desarrollo en los territorios. *CIRIEC-España Revista de Economía Pública Social y Cooperativa*. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.97.14148>
- Gudynas, Eduardo (2014). Conflictos y extractivismos: Conceptos, contenidos y dinámicas. *Revista en Ciencias Sociales*, 27, 79-115.
- (2018). Extractivisms: Tendencies and consequences. En *Reframing Lat. American Development* (pp. 61-76). Taylor and Francis; Scopus. <https://doi.org/10.4324/9781315170084>
- Gutiérrez, Raquel (2015). *Insubordinación, antagonismo y lucha en América Latina. ¿Es fértil todavía la noción de movimiento social para comprender la lucha social en América Latina?* Cátedra Alonso Ciesas. Disponible en: https://catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/texto_raquel_gutierrez.pdf
- (2017). *Horizontes comunitarios-populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Traficantes de Sueños Mapas
- Guzmán, Sevilla; Soler Montiel, Eduardo y Marta, M. (2010). *Agroecología y soberanía alimentaria: Alternativas a la globalización agroalimentaria*. Organización Acta Académica. Disponible en: <https://www.aacademica.org/eduardo.sevilla.guzman/23.pdf>

- Harvey, D (2003). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- (2005a). *Breve Historia del Neoliberalismo*. Akal.
- (2005b). El “nuevo” imperialismo: Acumulación por desposesión. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- (2013). *Ciudades Rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2016). *Mapa de conflictos socioambientales en Chile* [Mapa]. <https://bibliotecadigital.indh.cl/server/api/core/bitstreams/85463170-db75-4798-b452-713c6ca4aea2/content>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Censo 2017*. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda/censo-de-poblacion-y-vivienda>
- Jerez, Bárbara; Bolados, Paola y Torres, Robinson (2023). The Eco-coloniality of lithium extractivism and the socio-environmental agony of the Salar de Atacama: The dark side of the “green” electromobility. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 2023(44), 73–91. Scopus. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2023.n44-04>
- Lefebvre, Henry (1970). *Lógica formal, lógica dialéctica* (1st ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- (1971). *De lo rural a lo urbano* (Península).
- (1976). *Espacio y política* (1.ª ed.). Ediciones Península.
- (2013[1974]). *La producción del espacio* (Primera Edición). Capitán Swing.
- López, Daniel (2015). *Producir alimentos, reproducir comunidad. Redes alimentarias alternativas como formas económicas para la transición social y ecológica* (Primera). Libros en acción. <https://www.researchgate.net/publication/281742006>
- López, Jonathan; Castañeda, Tirzo y González-Díaz, Justina (2017). Nueva ruralidad y dinámicas de proximidad en el desarrollo territorial de los sistemas agroalimentarios localizados. *Polis Revista Latinoamericana* [En línea], 47. <http://journals.openedition.org/polis/12526>
- Marx, Karl (1867). *El Capital: Libro primero. Crítica de la economía política: El proceso de producción del capital* (Epublibre, Vol. 1).
- (2014). *El Capital. Crítica de la economía política* (Cuarta edición). Fondo de Cultura Económica.
- Miranda, Francisca (2018). *Erosión de Suelos y Crisis Hídrica: Las sombras de modelo agroexportador del palto* (1 Edición). Fundación Terram.
- O'Connor, James (2001). *Causas naturales: Ensayos de marxismo ecológico* (1. Ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- Panez, Alexander (2021). *El río recuperando su cauce. Despojos y resistencias en los conflictos por agua-tierra-territorio bajo el neoliberalismo en Chile*. (1st ed.). eduepb - Editora da Universidade Estadual da Paraíba.
- ; Mansilla, Pablo y Moreira, Aliosha (2018). Agua, tierra y fractura sociometabólica del agronegocio. Actividad frutícola en Petorca, Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(3), 153–160. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n3.72210>
- Pazmiño-Guevara, Lorena; Álvarez-Tello, José; Becerra-Sarmiento, Marcelo y Guerrero-Vargas, Roberto (2023). Development of Short Circuits for Agroecology: Case of the Madre Tierra Solidarity Market in Quito, Ecuador. In C. Stephanidis, M. Antona, S. Ntoa, y G. Salvendy (Eds.), *HCI International 2023 Posters* (Vol. 1835, pp. 394–400). Springer Nature Switzerland. https://doi.org/10.1007/978-3-031-36001-5_50
- Pecqueur, Berndard (1998). La Economía de la Proximidad. *Ecuador Debate*.
- Quiroz, Nicolás (2025). *Circuitos Cortos de Comercialización de base agroecológica en la comuna de Petorca, Chile: Dinámicas territoriales desde la producción del espacio*. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.
- Rendueles, César (2024). *Comuntopía. Comunes, postcapitalismo y transición ecosocial*. (1st ed.). Akal pensamiento crítico.
- Rosset, Peter y Altieri, Miguel (2018). *Agroecología: Ciencia y Política* (3rd ed.). Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología SOCLA. <https://celia.agroeco.org/wp-content/uploads/2018/12/Rosset-y-Altieri-texto-completo-sin-portada-1.pdf>

- Salazar, Gabriel (1985). *Labradores, peones y proletarios: Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX* (1st ed.). Ediciones SUR. <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?labradores-peones-y-proletarios-siglo-xix>
- . (1999). *Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM ed.
- Sánchez, Adolfo (1980). *Filosofía de la praxis* (3rd ed.). Grijalbo.
- Saravia, Pablo (2020). Circuitos cortos de comercialización alimentaria: Análisis de experiencias de la Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 19(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue2-fulltext-1914>
- Scott, James (2017). *Against the grain: A deep history of the earliest states*. Yale University Press.
- Sepúlveda, Lucio (2023). *Las otras heridas: Extractivismo y 50 años de lucha socioambiental en Chile* (1st ed.). Quimantú.
- Stanek, Lukasz (2008). Methodologies and Situations of Urban Research. Re-reading Henri Lefebvre's 'The Production of Space'. *Zeithistorische Forschungen—Studies in Contemporary History*, 4(3), 461–465.
- Tarrow, Sidney (1994). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial.
- Trucco, I. y Fernández, V. (2021). Proximidad, territorio e innovación. Una aproximación crítica desde categorías ausentes. Escalaridad, estructuración social y periferia. *Revista de Geografía Norte Grande*.